



**TIENE EL AGRADO DE PRESENTARLES EL TEMA  
«EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA».**



SABADO

LIBRO:  
ADOLESCENCIA Y VIDA

TEMA: 15  
EI SER Y EL TENER EN LA  
ADOLESCENCIA

AUTORA ESPIRITUAL :  
JUANA DE ANGELIS

PSICOGRAFIA DE:

DIVALDO PEREIRA  
FRANCO

CONFERENCISTA: JAIME KORTRIGHT

## AMBIENTACION DEL VIDA FELIZ – TEMA: CXIV

La Juventud de tu cuerpo es breve. Utilízala para almacenar valores eternos

El verdor de los años pasa con celeridad, sin embargo, los compromisos firmados se prolongan por toda la existencia.

Ten cuidado con ellos

Los buenos serán centinelas de tu jornada, bendiciéndote las horas, y los malos se transformaran en cobradores impiedosos, perturbándote la paz.

Coloca señales luminosas por tu paso, que significaran las conquistas del terreno que avanzaste.

Mantente joven en todas las edades, a través de una conciencia sin remordimientos y de una conducta recta.



# ORACIÓN INICIAL



## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

Al principio, en el conflicto que surge con adolescencia, el joven, normalmente, no se preocupa con la posesión ni con la realización interior, ante las peticiones externas que le invitan a tomar conocimiento de todo lo que lo rodea.

Por haber vivido antes en un mundo especial, y cuyas fronteras no iban más allá de los límites de lugar y de la familia o en la escuela, ahora se rompen las barreras que detenían, y les surge un inmenso espacio, por momento fascinante, en otros temeroso, que él debe conocer y conquistar, a fin de situarse en el contexto de una sociedad que se le presenta extraña, caprichosa, marcada por costumbres y actitudes que lo sorprenden. Sus primeros pensamientos son los de someter todo a un nuevo orden, en el cual se siente realizado y dominador, elevado a la categoría que líder reformista, que altere el paisaje vigente y dé nuevas perspectivas. Lentamente y en la medida que se va adaptando a los factores predominantes, nota que no es tan fácil ejecutar los cambios que pretendía imponer a los otros, y se ajustan *modus operandi* existente o contribuye para las necesarias y oportunas alteraciones por las que pasan los diferentes periodos de la cultura y del comportamiento humano.

## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

Observando que la sociedad contemporánea se basa mucho en el poder y en el **tener**, en donde predominan los valores acuñados y las posiciones de distinción, en una competitividad cruel e inhumana, él seducido por el ansia de acumular recursos para triunfar y programar el futuro de orden material. No se le ocurre pensar en las necesidades espirituales ni en las de naturaleza ético- moral, porque todo le parece una confrontación de oportunidades y de poderes que entran en choque, hasta que haya supremacía del más fuerte. Por otro lado, se da cuenta que la rapidez con que pase el carruaje del triunfo e intenta gozar al máximo, inmediatamente, toda la cuota de placer y de distinción, con desconfianza del futuro, frente al ejemplo de aquellos que ayer estaban en la cima y ahora, luego de la caída producida por la realidad, se hallan olvidados, perseguidos o despreciados.

## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

Solamente algunos adolescentes, más maduro psicológicamente, que proceden de hogares equilibrados y saludables, despiertan a la adquisición de los valores íntimos, de la conquista del conocimiento, de los títulos universitarios, con los cuales esperan abrir las puertas de la victoria más tarde. Así, se empeñan en la búsqueda de los tesoros de saber, de las experiencias evolutivas, de las realizaciones de crecimiento íntimo, luchando con denuedo en favor del auto-perfeccionamiento y de la autoafirmación en el mundo de contrastes y desaires. En estos jóvenes, el *Ser* tiene un gran significado, porque hace surgir los requisitos íntimos que están durmiendo y esperan ser convocados para su aplicación y vivencia.

## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

En ese sentido, no es necesario ser superdotado. Por lo mismo, es común encontrar jóvenes con un CI (Cociente Intelectual) menos elevado, pero que consiguen, por la perseverancia y por el ejercicio, la victoria sobre los impedimentos a su progreso, mientras que otros más favorecidos se dejan vencer por los desajustes, sin empeñarse por superar las dificultades. Porque reconocen las facilidades de aprendizaje, menosprecian el esfuerzo que debe acompañar a todo trabajo de adquisición de cultura o de cualquier otro recurso evolutivo, perdiendo excelentes oportunidades que deparan, no venciendo la barrera del desafío para el crecimiento. Permanecen con el patrimonio intelectual sin el conveniente desarrollo o cuando lo realizan, caen en la delincuencia, aplicando los tesoros de la mente en la acción equivocada de los triunfos de la mentira.



## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

El esfuerzo para **tener** surge con las motivaciones de crecimiento intelectual y comprensión de las necesidades humanas en favor de la supervivencia, de la construcción de la familia, de la distinción social, de las esperanzas de disfrutar los goces naturales en forma de vacaciones y recreaciones, de juegos y placeres, proyectando las expectativas para la vejez, la cual esperan conseguir tranquila y confortablemente. El **tener**, significa el esfuerzo por conseguir, por amontonar, reuniendo monedas y títulos que faciliten el desplazamiento por las diferentes áreas de las relaciones humanas. Esa ambición, perfectamente justa y comprensible, de naturaleza previsor y lógica, puede convertirse, entretanto, en el único objetivo de la existencia, llevando a la desesperación, a la insatisfacción, porque la posesión apenas libera de preocupaciones específicas, pero no armoniza al ser interiormente. Muchas veces, el poseer se hace acompañar del miedo de perder, generando celos injustificables y neuróticos. La verdadera madurez psicológica del ser le propicia una visión optimista de la vida, auxiliándolo a **tener** sin ser poseído, a disfrutar sin esclavizarse, a disponer hoy y buscar mañana, no convirtiéndose en el motivo de aflicción o recelo de la pérdida, de la pobreza, porque reconoce que todo transita, yendo y volviendo, raramente permaneciendo por tiempo indeterminado, ya que la vida física es igualmente transitoria, inestable..

## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

La verdadera sabiduría enseña que se puede **tener**, sin dejar de lado el esfuerzo por ser autosuficiente, equilibrado, poseedor pero no poseído, identificado con los objetivos esenciales de la experiencia carnal, que son la inmortalidad, el progreso, el desarrollo de si mismo, con miras a su liberación de la carne, lo que ocurrirá, sin ninguna duda, y en el momento apropiado, al encontrarse provisto de los recursos para la armonía. Los patrones del capitalismo siempre establecer **tener** más, mientras que los del comunismo exponen suplir las necesidades básicas bajo la regencia del Estado, que es siempre impiedoso y sin sentimiento, porque tiene un carácter empresarial y nunca un sentido de humanidad. El joven, aun indeciso con relación a las actitudes a tomar, no se da cuenta del significado de **Ser** lucido y feliz, teniendo o dejando de **tener**, libre para aspirar lo que mejor le parezca y realizarse interiormente, disfrutando de los bienes de la vida sin esclavitud, sin alucinación..

## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

Cuando el individuo es más él mismo, identificado con su realidad espiritual, consume menos, vive mejor, crece y madura más, superando los desafíos con optimismo y produciendo siempre con los ojos puestos en el futuro. Para ese cometido, es necesario que, desde temprano, en la adolescencia, sea elaborada una escala de valores, a fin de poder definir cuáles son de mayor importancia y cuales son secundarios, de tal modo que su propuesta sea propuesta de vida creadora y eficiente.

Cuando se desea **tener** más y se fatiga para conseguir siempre las ganancias de todos los emprendimientos, su existencia es una existencia frustrada, ansiosa, sin justificación, porque la sed de poseer lo atormenta y lo deja siempre insatisfecho, porque ve a aquellos que se le adelantaron que le **hacen sombra** en la realización como criatura humana triunfadora en el mundo. Esa ambición igualmente tiene inicio en la juventud por la falta de orientación espiritual y emocional, haciendo del adolescente un ser fisiológico, precipitado, y no un individuo en desarrollo para las altas construcciones de la humanidad



## 15 – EL SER Y EL TENER EN LA ADOLESCENCIA

El joven, que desea *ser*, desarrolla su *inteligencia emocional*, aprendiendo a identificar los sentimientos de las demás personas, a dominar los impulsos perturbadores e insensatos, a mantener el control sobre las emociones desordenadas, a tener serenidad para enfrentar relaciones tumultuosas y difíciles, preservando la propia identidad.

*Esa inteligencia emocional* depende de la constitución de su cerebro, que se modeló y equipó de recursos compatibles con las necesidades de evolución en función de sus actos en reencarnaciones pasadas, pero que pueden alterar para mejorar siempre que así lo desee e insista en la cultura de los valores ético-morales.

Es necesario *tener* recursos para una existencia digna, no obstante es indispensable *ser* sobrio y equilibrado, noble y emprendedor, conociéndose interiormente y trabajando siempre, con el fin de tornarse un **adulto saludable** y un **anciano sabio**.



# ORACIÓN FINAL





Barranquilla- Colombia  
[www.asespaz.org](http://www.asespaz.org)

